

La Ascensión DEL SEÑOR



Llamados a ser testigos de Jesús



...todo discípulo es misionero, pues Jesús lo hace partícipe de su misión, al mismo tiempo que lo vincula a Él como amigo y hermano. De esta manera, como Él es testigo del misterio del Padre, así los discípulos son testigos de la muerte y resurrección del Señor hasta que Él vuelva. Cumplir este encargo no es una tarea opcional, sino parte integrante de la identidad cristiana, porque es la extensión testimonial de la vocación misma (Dap 144).





Encuentro con la Palabra para iluminar la vida*

Del santo Evangelio según san Lucas 24, 44-53.

Después Jesús añadió: “Esto es lo que les dije cuando todavía estaba con ustedes: que se debía cumplir todo lo que está escrito acerca de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos”. Entonces les abrió la inteligencia para que pudieran entender las Escrituras y les dijo: “Está escrito que el Mesías iba a padecer y resucitar al tercer día de entre los muertos y, comenzando por Jerusalén, se iba a predicar en su nombre la conversión y el perdón de los pecados a todas las naciones. Ustedes son testigos de estas cosas. Yo enviaré sobre ustedes lo que mi Padre les ha prometido. Ustedes, por su parte, permanezcan en Jerusalén hasta que sean revestidos de la fuerza que viene de lo alto”.

Después Jesús los llevó hasta un lugar cerca de Betania y, alzando las manos, los bendijo. Mientras los bendecía se separó de ellos y fue llevado al cielo. Los discípulos se postraron ante él, y luego regresaron con gran alegría a Jerusalén y estaban siempre en el Templo alabando a Dios.

“Nos dejamos ilumina

“Está escrito que el Mesías iba a padecer y resucitar al tercer día de entre los muertos y, comenzando por Jerusalén, se iba a predicar en su nombre la conversión y el perdón de los pecados a todas las naciones. Ustedes son testigos de estas cosas” (Lc. 24, 46-48)

Hemos llegado al final del tiempo pascual. La Ascensión es una fiesta de transición que intenta recopilar todo lo que hemos celebrado desde el Viernes Santo.

Ante la Ascensión no debemos tener sentimientos de tristeza, abandono o soledad, sino debe provocar una gran alegría y el deseo de bendecir a Dios. Porque lo que celebramos es su triunfo y viene a la mente la imagen del acto de fin de carrera, cuando el estudiante recibe su diploma y la familia y amigos lo acompañan llenos de alegría.

Al mismo tiempo, las palabras de despedida de Jesús nos recuerdan dos temas centrales: el don del Espíritu Santo, que celebraremos de modo especial el próximo domingo, y la misión “hasta el fin del mundo”. Aunque estas palabras se refieren ante todo a la misión de los apóstoles y misioneros, todos nosotros debemos ser testigos de Jesús en cualquier parte del mundo. Para eso necesitamos la fuerza del Espíritu, y eso es lo que tenemos que pedir.

* Para los textos bíblicos usamos traducción ofrecida por la Biblia de la Iglesia en América del CELAM.



Jesús solo piensa en que llegue a todos los pueblos el anuncio del perdón y la misericordia de Dios. Que todos escuchen su llamada a la conversión. Nadie ha de sentirse perdido. Nadie ha de vivir sin esperanza. Todos han de saber que Dios comprende y ama a sus hijos e hijas sin fin. ¿Quién podrá anunciar esta Buena Noticia?

Según el relato de Lucas, Jesús no piensa en sacerdotes ni obispos. Tampoco en doctores o teólogos. Quiere dejar en la tierra "testigos". Esto es lo primero: "Ustedes son testigos de estas cosas". Serán los testigos de Jesús los que comunicarán su experiencia de un Dios bueno y contagiarán su estilo de vida trabajando por un mundo más humano.

Tanto la predicación de Jesús antes de la Resurrección, como la tarea de la comunidad después de la experiencia pascual tienen el mismo telón de fondo: el Reino de Dios, vivido y predicado y aunque a los primeros cristianos les llevó tiempo encontrar la manera de transmitir lo que había experimentado, hoy, tenemos que continuar esa obra y transmitir el mensaje, acomodándolo a nuestra cultura.

Hoy, a 15 años de haber celebrado la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y Caribeño en Aparecida, seguimos en camino de comprensión del modo de ser discípulos misioneros de Jesús para que nuestros pueblos en Él tengan vida, orientando todo hacia la misión, que va exigiendo una conversión personal, comunitaria, pastoral y sinodal para "salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de 'sentido', de verdad y amor, de alegría y de esperanza!" (DA 548).

La Iglesia que peregrina en América Latina y El Caribe tiene una responsabilidad singular en esta etapa histórica pues se dejó ver en Aparecida, más madura, más plural e incluyente, con mayor capacidad de diálogo y de tolerancia. "No podemos desaprovechar esta hora de gracia" (DA 548) pues ha constituido un motivo de renovada esperanza para los mayores y ofrecido a los jóvenes, orientaciones hacia el futuro. "Aquí está el reto fundamental que afrontamos: mostrar la capacidad de la Iglesia para promover y formar discípulos y misioneros que respondan a la vocación recibida y comuniquen por doquier, por desborde de gratitud y alegría, el don del encuentro con Jesucristo. No tenemos otro tesoro que éste. No tenemos otra dicha ni otra prioridad que ser instrumentos del Espíritu de Dios, en Iglesia, para que Jesucristo sea encontrado, seguido,

amado, adorado, anunciado y comunicado a todos, no obstante todas las dificultades y resistencias. Este es el mejor servicio –¡su servicio!– que la Iglesia tiene que ofrecer a las personas y naciones (DA 14).

El llamado a la Gran Misión Continental, ha exigido una enorme creatividad para anunciar el Evangelio con palabras y acciones que revelan la “buena noticia” de un Dios que es siempre nuevo. La misión, que “no puede separarse de la solidaridad con los necesitados y de su promoción humana integral” (DA 550), ha provocado la conciencia de ser una Iglesia que que acompaña pues “cada sector del Pueblo de Dios pide ser acompañado y formado de acuerdo con la peculiar vocación y ministerio al que ha sido llamado” (DA 282). Aparecida confirmó la opción preferencial por los pobres y excluidos que se remonta a Medellín, reconociendo nuevos rostros de los pobres (DA 402), rostros que siguen presentes y a los que, lamentablemente se van agregando más en nuestro Continente.



Reflexión para tocar la vida a partir de los Desafíos Pastorales

Uno de los desafíos que se presentan en cada época de la historia a los creyentes en Jesucristo es el de cómo ser testigos “de la muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, y señal del Dios verdadero” (LG. 38). En otras palabras, cómo anunciar en un lenguaje inteligible la buena noticia de salvación.

El problema no está en el contenido de la evangelización sino en el modo de presentarlo en las circunstancias que, por otra parte son diferentes y van desde las sociedades de abundancia y consumo hasta las de sociedades explotadas donde la injusticia mantiene en condiciones infrahumanas a vastos sectores de la población.

El Documento de Aparecida manifiesta claramente el objetivo de la conferencia: orientar todo a la misión. El capítulo siete: La misión de los discípulos al servicio de la ‘vida plena’ y el capítulo ocho: “Reino de Dios y promoción de la dignidad humana” orientan a vivir una espiritualidad misionera que tiene como punto de partida la constatación de “las condiciones de vida de muchos abandonados, excluidos e ignorados en su miseria y su dolor, contradicen el proyecto del Padre e interpelan a los creyentes a un mayor compromiso a favor de la cultura de la vida. El Reino de vida que Cristo vino a traer es incompatible con esas situaciones inhumanas” (DAp 358).

El compromiso misionero debe llevar asumir con nueva fuerza la opción por los pobres y a trabajar por la promoción humana y la auténtica liberación, que debe ser integral, es decir, debe promover a todas las personas y a toda la persona.

La propuesta de Aparecida acentúa elementos inherentes al accionar misionero, relacionados con el anuncio integral del Evangelio, como son: el atraer al encuentro de Cristo, y al discipulado, con la alegría y el gozo de la fe, irradiando el testimonio “de proximidad que entraña cercanía afectuosa, escucha, humildad, solidaridad, compasión, diálogo, reconciliación, compromiso con la justicia social y capacidad de compartir como Jesús lo hizo” (DAp 363).



El desafío que enfrentamos todos para incidir en la vida



En el día de la Ascensión, celebramos la 56 JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES y el Papa Francisco en su mensaje nos llama a escuchar con los oídos del corazón.

El testigo de Jesús, el discípulo misionero escucha. Dice el Papa: *Estamos perdiendo la capacidad de escuchar a quien tenemos delante, sea en la trama normal de las relaciones cotidianas, sea en los debates sobre los temas más importantes de la vida civil. Al mismo tiempo, la escucha está experimentando un nuevo e importante desarrollo en el campo comunicativo e informativo, a través de las diversas ofertas de podcast y chat audio, lo que confirma que escuchar sigue siendo esencial para la comunicación humana.*

Continúa el Papa diciendo que en la Iglesia hay mucha necesidad de escuchar y de escucharnos y que en la acción pastoral, la obra más importante es “el apostolado del oído”. Escuchar antes de hablar.

Teniendo en la mente y el corazón el deseo ser testigos de la resurrección y ante los Desafíos Pastorales de la Iglesia en América Latina y El Caribe:

- ¿Qué actitudes de Jesús identificamos y que nos ayudan a realizar ese “apostolado del oído” del que habla el Papa?
- ¿Recuerdas alguna palabra del Papa Francisco que nos oriente en nuestro camino de ser testigos de la Resurrección de Jesús?
- ¿Qué nuevos retos plantea el ser discípulo misionero a la pastoral de tu comunidad?
- A qué podrías irte comprometiendo personalmente para ser testigo de la Resurrección?

Demos un paso más en nuestro proceso de conversión, respecto de nuestro compromiso de ser testigos de Jesús en nuestro Continente:

- **Desde nuestra conversión personal:** Seguir creciendo y madurando en su fe, para ser luz del mundo y testigos de Jesucristo con la propia vida. (Cfr. DI).
- **Desde nuestra conversión comunitaria:** Hacer una reflexión madura de la fe para el camino de la vida y para ser testigos de Cristo desde el Catecismo de la Iglesia católica y su versión más breve, el Compendio del Catecismo de la Iglesia católica. (Cfr. DI).
- **Desde nuestra conversión pastoral:** Ser testigos de la fe, empeñándonos en favor de los más pobres y su lucha por la dignidad de cada ser humano (Cfr. DAp 98).
- **Desde nuestra conversión sinodal:** Ser testigos y misioneros: en las grandes ciudades y campos, en las montañas y selvas de nuestra América, en todos los ambientes de la convivencia social, en los más diversos “areópagos” de la vida pública de las naciones, en las situaciones extremas de la existencia, asumiendo ad gentes nuestra solicitud por la misión universal de la Iglesia. (Cfr. DAp. 548)



Celebrar la vida

Dice el Papa Francisco en su mensaje para la JORNADA MUNDIAL

DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES: *“Hace poco ha comenzado un proceso sinodal. Oremos para que sea una gran ocasión de escucha recíproca. La comunión no es el resultado de estrategias y programas, sino que se edifica en la escucha recíproca entre hermanos y hermanas. Como en un coro, la unidad no requiere uniformidad, monotonía, sino pluralidad y variedad de voces, polifonía. Al mismo tiempo, cada voz del coro canta escuchando las otras voces y en relación a la armonía del conjunto. Esta armonía ha sido ideada por el compositor, pero su realización depende de la sinfonía de todas y cada una de las voces”*

Oremos por el Sínodo de la Sinodalidad

*Aquí puedes descargar la oración en audio y video: <https://youtu.be/SHFFuT7JhjA>

Ven, Espíritu Santo. Tú que suscitas lenguas nuevas y pones en los labios palabras de vida, líbranos de convertirnos en una Iglesia de museo, hermosa pero muda, con mucho pasado y poco futuro.

Ven en medio nuestro, para que en la experiencia sinodal no nos dejemos abrumar por el desencanto, no diluyamos la profecía, no terminemos por reducirlo todo a discusiones estériles.

Ven, Espíritu de amor, dispón nuestros corazones a la escucha. Ven, Espíritu de santidad, renueva al santo Pueblo de Dios. Ven, Espíritu creador, renueva la faz de la tierra. Amen.

SIGLAS

- AEALC: Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe, 2021
- CV: Christus Vivit, Papa Francisco
- DAP: Documento de Aparecida, 2007.
- DC: Documento para el camino. Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe, 2021
- DDC: Documento para el Discernimiento Comunitario, Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe, 2021
- DI: Discurso Inaugural, Aparecida.
- IL: Instrumentum Laboris, Sínodo Amazonía.
- EG: Evangelii Gaudium, Papa Francisco.
- EN: Evangelii Nuntiandi, Papa Paulo VI
- FT: Fratelli Tutti, Papa Francisco
- LS: Laudato Si, Papa Francisco
- QAm: Querida Amazonía, Papa Francisco
- SA DF: Sínodo Amazonía, Documento Final.
- SN: Síntesis Narrativa. La escucha en la 1ª Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe, 2021





(Ella) cooperó con el nacimiento de la Iglesia misionera, imprimiéndole un sello mariano que la identifica hondamente. Como madre de tantos, fortalece los vínculos fraternos entre todos, alienta a la reconciliación y el perdón, y ayuda a que los discípulos de Jesucristo se experimenten como una familia, la familia de Dios. En María, nos encontramos con Cristo, con el Padre y el Espíritu Santo, como asimismo con los hermanos. (DAp 267).

Nuestra Señora de la divina providencia, Puerto Rico